

## **LAS FIESTAS REALES MEDIEVALES DE LA CORONA D'ARAGÓ: EL ELEMENTO MORO/ TURCO Y CRISTIANO/CATALÁN, 1443-1497**

Miguel-Ángel González Hernández  
Área de Historia Medieval. Universidad de Alicante.

Se defiende que uno de los orígenes medievales de la Fiesta de Moros y Cristianos se halla en las fiestas reales, especialmente en la Corona d'Aragó, con ejemplos en la ciudad catalana de Nápoles (González Hernández, 2016) y su difusión con variantes desde el siglo XV. Otro origen se halla en las fiestas religiosas, en especial en el Corpus Christi. Desde su bula papal de septiembre de 1263 (Carew-Reid, 1995: 20) hasta la institucionalización del recorrido procesional por las calles de las ciudades como el caso de Valencia en el siglo XV (Narbona Vizcaíno, 2003), y la representación del acto de la "Degollá" que aparecen vestidos de moros y cristianos los que sacrifican y defienden a los niños. A ello, habría que sumarle aquellas fiestas o festejos con uso de armas, es decir, los festejos con elementos militares (*alardos*, *mostras y resenyas*) así citados en el ámbito medieval de la Corona d'Aragó que dieron lugar a lo que hoy en día conocemos como la Fiesta de Moros y Cristianos o las fiestas de moros y cristianos. Y también, incluyendo a las fiestas de la Nobleza y la fiesta de los pasos de armas de la corte de Borgoña-Habsburgo desde 1443 "*caballeros contra sarracenos*" (Bousmar, 2010: 568).

### **1. CLASIFICACIÓN DE LAS FIESTAS MEDIEVALES: REINO DE VALENCIA DE LA CORONA D'ARAGÓ**

Como aproximación a un resumen de lo que se expondrá se puede precisar que el conjunto de las fiestas de origen medieval podrían clasificarse,

fundamentalmente de dos maneras, atendiendo a los motivos o a los participantes: fiestas reales, fiestas de la nobleza, fiestas de los gremios (populares), fiestas religiosas y otras fiestas (González Hernández, 2004: 17). Pero según el motivo de celebración se podrían clasificar en dos grupos más amplios: en fiestas reales (poder de la monarquía) y en fiestas religiosas (poder de la iglesia). En todas ellas se despliegan un variado grupo de festejos internos, que vienen a desarrollar los distintos tiempos festivos.

- Fiestas Reales (proclamaciones, nacimiento de príncipes, bodas, victorias, paces, beatificaciones de santos, canonizaciones, recibimiento de autoridades, etc.).
- Fiestas Religiosas (Corpus Christi, rogativas, patronos mayores y menores, etc.).
- Fiestas Militares (*alardos-alardes-resenyas-mostras* y recibimiento de autoridades).
- Fiestas Nobleza (torneos, justas, juegos de cañas, sortija, alcancías y *pas d'armes*).
- Fiestas de los Gremios (organizaban y participaban en parte de las fiestas locales).
- Otras fiestas (fiestas de locos, carnaval, bailes, corridas de toros, etc.).

A pesar de que pueda parecer que las fiestas de origen medieval que se han estudiado a lo largo de los años en las tierras alicantinas dentro del reino de Valencia, y a su vez incorporado a la Corona d'Aragó parezcan analizadas, lo cierto es que todavía quedan muchas fiestas por conocer, muchas fiestas que analizar y muchas fiestas que clasificar.

Una clasificación de las fiestas en cuanto a su temporalidad podría ser:

- Ordinarias (anuales): fiestas patronales, fiestas de santos protectores, Semana Santa, Navidad y Corpus Christi.
- Extraordinarias (ocasionales): beatificaciones, canonizaciones, conmemoraciones locales y todas las fiestas reales.

Y a su vez, dentro de ese conjunto de fiestas cada una de ellas estaba formada por una variedad de festejos con tres características:

- Festejos religiosos: misas, sermones, *tedeum laudeamus* (misa cantada), procesión general y representación de misterios religiosos.
- Festejos populares: saraos públicos y privados (éstos hechos por la nobleza), bailes y danzas, mascaradas y carnaval, corridas de toros (en sus diversas variantes), fuegos artificiales, entremeses teatrales, carros triunfales, cabalgatas, música (tambores, trompetas, pífanos, cajas y dulzainas) y certámenes literarios.
- Festejos militares: se organizaban con los sorteos militares o levass y pretendían el adiestramiento militar en las armas como el alarde medieval,

sortija, joc de la ballesta, el disparo a la rodella, el alarde medieval, las resenyas, las mostras y los pasos de armas. Los más conocidos fueron: torneos, sortija, libreas, juegos de cañas, alcancías y justas.

También en los festejos había elementos festivos con dos características principales:

- Elementos festivos religiosos: repique de campanas, adornos exteriores e interiores de las iglesias, ermitas y conventos, la cera y las enramadas.
- Elementos festivos populares: el tablado de madera o cadafal de fusta, luminarias, morteretes, cohetes, adornos calles y fachadas de casas (terciopelos y arcos de triunfo).

Así, la Fiesta de Moros y Cristianos, en general, tiene elementos festivos que proceden de la Edad Media y el conjunto de las fiestas medievales englobaban un conjunto de elementos festivos que pueden ser clasificados en función de los motivos de celebración -como se ha mostrado-, de los organizadores y de su composición interna.

## 2. CORONA D'ARAGÓ: VARIEDAD, DIVERSIDAD Y PLURALIDAD EN FIESTAS REALES, RELIGIOSAS Y MILITARES, 1443-1497

Variedad, diversidad y pluralidad. Todos estos conceptos integrados en esta fiesta vienen a legitimar la identidad de cada ciudad realizando estas fiestas o festejos, englobando, bandos de moros/turcos y cristianos así como las subsiguientes divisiones en bandos uniformados tan dispersos en la Historia como: mosqueteros, marineros, bandoleros, piratas, zíngaros, zuavos, garibaldinos, estudiantes, asturianos, entre otros. De esta manera, se ha podido llegar a la obra ingente transmitida por Domene Verdú (2015: 365-370) en su extensa bibliografía. Y sin embargo, también discutible (pero, no para mí) ya que todas las variantes deben de ser tenidas en cuenta y todos los festejos tanto de América como de la Europa Mediterránea, e incluso África, tendrían que tener un "corpus" de descripciones y poder mejorar los análisis de la nueva historiografía sobre estas fiestas.

En este sentido, uno de los actos militares de las fiestas en algunas poblaciones es el "*alardo/alarde/alard*". En ciudades de Marruecos como en el entorno de Meknès se celebra "la corrida de la pólvora" el día que nació el profeta/el mulud-laylat al-qadr o laylat al mawlid. Se trata de una de las fiestas reales del país en donde unos jinetes marroquíes (al-faras) vestidos de blanco (jilaba beda) muestran su destreza en las armas saliendo al galope, disparando su escopeta larga (mukahala) y todos al unísono a su llegada a un punto determinado provocando un estruendo de salvas de pólvora. Es un fiesta/festejo/celebración extendida que se suele celebrar el 13 de marzo o en

fechas próximas a ese calendario y destacando la denominadas “*Mouseem Moulay Abdallah* y *Mouseem Moulay Idriss*” (González Hernández, 1999: 300).

Está claro y es indudable (si es que se puede afirmar entre tanta variante) que el motivo religioso tiene uno de los orígenes de estas fiestas, pero a la vez, el motivo político, de permisividad y reflejo de la imagen/propaganda de la monarquía medieval también. Por lo menos, puede ser demostrable en las fiestas reales realizadas por los catalanes desde la conquista de Nápoles en 1443 y el traslado de la capitalidad de la Confederación de la Corona d’Aragó a Castell Nuovo en la misma bahía de Nápoles (castillo histórico medieval que se conserva hoy en día). Allí murió Alfonso V de Aragón en junio de 1458, y en esos quince años de residencia catalana en la ciudad quedaron incluidas esas fiestas reales, con elementos moro/cristiano/turco/español/catalán, en cada de las representaciones festivas que tuvieron como escenario las calles de la ciudad y continuando durante el reinado de Fernando el Católico/Ferrán II d’Aragó (1479-1516) –aunque ya no residiera en Nápoles-. Sirvan de ejemplo estas descripciones breves:

Del 26 de febrero de 1443 en las fiestas reales por la victoria militar de Alfonso V de Aragón sobre Nápoles “*del cortejo; unos catalanes combatían contra los turcos; y para cerrar la procesión*” (Ladero Quesada, 2004: 80). Se trataba de rituales festivos propios de las fiestas reales celebradas por los distintos motivos –ya citados- en torno a la monarquía –y en este caso de la Corona d’Aragó-.

Pocos años después, nuevamente, participación de los oficios napolitanos vestidos “*a la turchisca*” con “*Esta gente toda [Turcos y Españoles] assi los de cavallo como los de pie moviense a manera de gente que dançan al son de cierta música que les tañían. De ay poco... hasta que venían a parar en travar batalla los unos contra los otros. Esta pelea durava un rato como entre moros y christianos*” (González Hernández, 2016, inédito). Y continuaba ese tipo de festejos con el elemento turco/catalán en la fiesta religiosa del Corpus Christi de 1497 también en Nápoles en Santa María di Vetere en el recorrido por las calles que seguía la procesión.

Estas fiestas de Nápoles también denominadas de la “*moresca*” eran un conjunto de festejos que definían tanto las danzas como el combate de los dos bandos, y generalmente, se realizaban tanto en fiestas reales como en fiestas religiosas. Y no sólo eran comunes a Nápoles o al ámbito catalán sino reflejo de la sociedad bajomedieval cristiana. En este sentido, también en Florencia se observaba el orden estamental social propio del ritual de la procesión del Corpus Christi, que a su vez, se mantuvo con los Borbones en el siglo XVIII en ciudades como Valencia, Barcelona o Mallorca.





Fig. 1.- Mallorca. Mascarada de moros i cristians. Anónimo. Siglo XVII.

En Florencia en 1477 desfilaban por este orden: *“le peuple florentin défilait dans las rues de la ville derrière les ecclésiastiques, les compagnies, les membres du gouvernement et les représentants des corporations”* (Carew-Reid, 1995: 19). Y también semejanzas posteriores a las naumaquias de Valencia de 1586 en las fiestas a San Jacobo de Florencia de 1482 con: *“fête pouvait aussi être marquée pas un combat nautique sur l’Arno”* (Carew-Reid, 1995: 21). Y numerosos ejemplos analizados sobre las fiestas de la Nobleza y fiestas religiosas por Franco Cardini (1982). Y un ejemplo más en las fiestas reales realizadas por los florentinos por la visita del rey de Nápoles, Fernando: *“Venerdì a 17 de marzo la mattina e tutto di si fece festa e allegrezza con suoni de campane... era venuta... e il Re Ferrando”* (Carew-Reid, 1995: 39). En donde hubo “ruedo de banderas” tan habitual en los oficios florentinos, que a su vez, estaban enmarcadas en la fiesta del Palio de Florencia (y repetidas en Siena). Y elementos festivos populares contruidos por estos oficios dentro de las fiestas urbanas como: *“Il Giganti, similmente, che in detta festa andavano attorno...che sosteneva una picca... sopra la quale con una mano si appoggiava esso gigante”* (Carew-Reid, 1995: 39).

Simultáneamente, en 1455 en Barcelona se celebraban fiestas de la Nobleza de origen militar como los pasos de armas –*pas d’armes*– en la visita

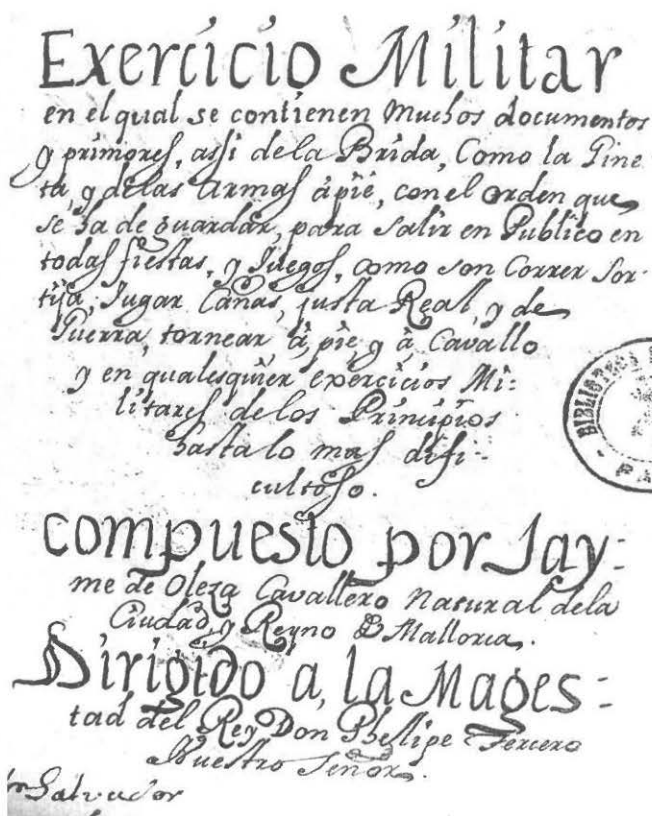


Fig. 2.- Mallorca. Ejercicios militares para fiestas civiles. Año 1604.  
Fuente: Biblioteca Municipal de Palma.

que Juan II de Navarra (y hermano del vigente rey Alfonso V d'Aragón). Asistió a la fiesta del Paso del Caballero del Pino (Bousmar, 2010: 565). Estas celebraciones habituales en la corte de Borgoña eran variantes de los torneos y las justas. Era habitual que antes de celebrarse se entregasen las "cartas de armas" que especificaban los condiciones del simulacro de armas y solían estar escrito en romance narrativo. Por ejemplo en la de 1443 del Paso del Árbol Carlomagno se teatralizó la defensa del paso de Roncesvalles "y sus caballeros contra los sarracenos" (Bousmar, 2010: 568). En 1463 en la del Paso de la Escalinata se construía un "castillo móvil" simulado y "los moros llevan escudo, el traje italiano del mantenedor y la galera que figuran como parte del entremés" (Jourdan, 1992: 175-177). En Amberes en 1496 se representó las Nueve Mujeres Ilustres "en relación con Isabel la Católica que sometió Granada" (Bousmar, 2010: 578). Y más ejemplos más

detallados de las pas d'armes en Van der Neste (1996).

Y también, como ejemplo de vinculaciones/conexiones entre las fiestas reales y las fiestas del Corpus Christi, entre otros más, se puede citar que en el año 1488 en el itinerario seguido por los Reyes Católicos para llegar a Murcia (Castilla), en donde debían de proseguir las Cortes convocadas ese año, previamente habían pasado por Elche (Corona d'Aragó) que les ofreció unas fiestas reales que no aparecen detalladas en los consells locales pero sí citadas: “...los magestats dels molt alts senors rey e reyna venen a la present vila delig he lo princep e la infanta... los honorables justicia e jurats de la dita vila e altres persones consellers... pensen quina festa se deu ffer per a la venguda e entrada dels dits senyors rey, reyna e princep...” (Arxiu Municipal Elx, Consells 1488, a/18 y a/19 e Hinojosa Montalvo, 1990). Después, siguieron hacia Orihuela (Corona de Aragón), que hizo fiestas y “... el recibimiento, que salieron a recibirles 200 de a caballo, casi todos vestidos de grana, que era la mayor gala de aquel tiempo, y toda la gente de a pie con lanzas, ballestas y rodela, ordenados todos por Don Pedro Maza, el de la Batalla, que le tocaba por su oficio... para dicha entrada, y fueron por do va la procesión del Santísimo Sacramento...” (Bellot, 2001, 311). Como se aprecia se utilizaba el recorrido oficial del Corpus Christi para acompañar a los Reyes Católicos bajo palio por las calles. El acompañamiento lo realizó un grupo armado, posiblemente, las milicias locales militares. Y por no extender los ejemplos sobre fiestas bajomedievales de Orihuela y Murcia se ha optado por no citar más (González Hernández, 2015, inédito).

### 3. ESPAÑA EN AMÉRICA: EXTENSIÓN DE LAS FIESTAS REALES MEDIEVALES EN EL SIGLO XVI

Como se ha señalado anteriormente en las tipología de la Fiesta de Moros y Cristianos y en los elementos festivos que engloba (religiosos, militares y populares), el profesor de Antropología de la Universidad de Florida (EEUU) en “La Cultura a examen” celebrado en abril de 1985 en Alicante, describía y no analizaba, unas fiestas/festejos con “danzas” de vestidos/disfraces de moros y cristianos en algunas ciudades de Nuevo Méjico así como las de Veracruz (México). Este autor precisaba la similitud en su vestimenta y danzas. Asimismo, se especuló en los años 60 del siglo XX, con su origen en la evangelización franciscana del siglo XVI, o incluso, su vinculación a las tribus indias del lugar. Todo ello, fueron hipótesis de las diversas variantes observadas en donde, si hay un elemento esencial, era el uso de trajes/disfraces/mascaradas que representaban al moro y al cristiano en el imaginario colectivo de cada época. Y muchas de ellas descritas por Brisset

Martín en su tesis doctoral (1988).

En 1532 en Acla (Colombia) torneo de moros y cristianos. Ese mismo año en Nombre de Dios (México) el *"juego de moros y cristianos"*. En 1538 en Tlaxala (México) en las crónicas de fray Toribio escribió parlamentos cruzados entre moros y cristianos que simulaban la conquista de Jerusalén. Que recuerdan las *"naumaquías"* de la ciudad de Valencia simulando la conquista de Lepanto (1571) como la de 1586 *"se representaba la Batalla Naval amb gran multitud de Galeres, axi de Moros com de Chtistians"* (González Hernández, 1996: 42). En 1567 en Cuzco (Perú) *"una escaramuza de moros y cristianos...moros...vinieron a tomar el castillo de los cristianos, defendiéndose de los moros"* (López Cantos, 1992: 185). Que también recordaba a la de Alcalá de los Gazules o la de Dénia de 1599. Y, En 1598 en Santa Fe en Nuevo Méjico (EEUU) el *"juego de moros y cristianos"* como recibimiento de una personalidad don Juan de Oñate (Sirvent Mullor, 1985: 319-322).

Muchas de estas crónicas de América fueron publicadas en la colección Biblioteca Autores Cristianos producto del momento político de España bajo la Dictadura Militar (1939-1975), y a su vez, otra importante colección fue la Biblioteca de Autores Españoles que recogían textos como los de Lope de Vega que describían la fiesta de Alicante trasladada a Dénia ante Felipe III en febrero de 1599. Fiestas, éstas últimas, que también fueron descritas en las obras de Gaspar Aguilar y Felipe de Gauna de menos repercusión nacional que las desde Lope de Vega (González Hernández, 1999: 156-163). Y que ese traslado de fiestas de parte de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alicante aparecía siglo y medio después en las de La Vila Joisa (Alicante) en 1753 en la factura de gastos: *"... y Miguel Laurin por haver compuesto el castillo para la función de Moros y Cristianos, cinco sueldos. En 31 de Julio. A Juan Llorca de Juan y gaspar Llorca por haver ido a Alicante con dos mayores y un menor a devolver las paredes del Castillo... En 2 de Agosto... Del importe de las...luminarias y granadas para la función de Moros y Cristianos... de cuerda para componer el Castillo de Moros y Cristianos..."* (Márquez Galvañ, 1999: 26-29). Alicante trasladó allí su castillo de fiestas.

Y fiestas a la monarquía que de los Austrias, tanto Mayores como Menores, perduró con los Borbones (Bourbonnais) en el siglo XVIII. Un estudio inédito sobre la Fiesta de Moros y Cristianos de la ciudad de Alicante (González Hernández, 1989, inédito, 350 pp.) contenía una detallada descripción de las fiestas a la monarquía con motivo de la proclamación como nuevo rey de Carlos III en 1759: *"Alicante... la función de Moros y Cristianos... a las ocho de la mañana los marineros matriculados que hacían los moros... desembarcaban en el muelle... formando todos un*



*cuerpo de 100 hombres... vestidos todos a lo Turco... ganaron los Moros el Castillo... en la tarde... los Christianos... por la calle de los toneleros... con un fuego vivo... la victoria por los Christianos que recuperaron el Castillo*" (González Hernández, 1999: 188). Y esa misma celebración en América tuvo su reflejo en ciudades como Jalapa (México) la *"innata antipatía... y muy cristiana contra el moro"* (López Cantos, 1992: 185). En junio de 1760 San Juan Bautista Portillo de Caroca (Venezuela) con un despliegue de fiestas reales que recordaba a cualquier ciudad española de la península ibérica: procesión de las compañías militares dirigidas por un sargento con acompañamiento musical, tablado de madera, juegos de toros durante seis días tanto a pie como a caballo, comedia, iluminaciones, danzas y máscaras, entre otros festejos más dentro de esas fiestas reales (López Cantos, 1992: 116:117).

También en las fiestas reales de la proclamación de Carlos IV de mayo de 1789 en Castellón en donde el gremio de carpinteros *"de ropaje morisco, sin omitir turbantes, medias lunas, garzotas y otros adornos de tradición turca. Iban precedidos de un Bey"* Los tejedores *"con una compañía de turcos y genizaros, a quienes presidía un gallardo Bajá"*. Y los mozos artesanos *"presentaron una compañía de turcos"*. Todos ellos, también el 15 de julio en la plaza mayor representaron una naumaquia (Lores Mestre, 1999: 136-143). Esa misma proclamación tuvo como fiestas reales el festejo de moros y cristianos en Alicante, señalando a los gremios de oficios como organizadores y participantes: *"se invite a las cofradías de San Jaime y San Pedro –gremios locales- ... aquellas demostraciones que estimen convenientes.... Función de genizaros y españoles..."* (González Hernández, 1999: 201). Y en esa nueva fiesta a la monarquía con la nueva denominación de "genizaros" (sic) que hacía perdurar con otro concepto el habitual de "turco", y que era común en otras fiestas, como en el Carnaval de 1798 celebrado en Palma de Mallorca, en el que también, era habitual que se celebraran otros festejos más que incluían las fiestas de origen medieval denominadas "las justas", con cuadrillas – de cuatro- vestidos *"a lo chinesco, a lo turco, a lo persiano y a la francesa tal como se iba a principio de siglo"* (Durán Vadell, 2003: 62). Y unos años antes en Cocentaina (Alicante) en la mención de 1766 de *"una Compañía de Turcos y otra de Christianos"* (González Hernández, 1999: 281).

Y todo ello contextualizado, recientemente, por Domene Verdú (2015) en su obra editada por la Universidad de Alicante. Excepcional análisis descriptivo de los Moros y Cristianos bajo la variante levantina o valenciana con la que se presentan el conjunto de fiestas con elemento moro y cristiano y conjuntos de festejos realizados por motivos religiosos, militares, populares y por fiestas reales (a la monarquía).

Un concepto el de “turco” de origen bajomedieval, incluido en ejemplos como la crónica de Melchor Miralles en Valencia, sobre la conquista de Constantinopla por los turcos en 1453: “*e dien com lo Gran Turc tenia asetgada la ciutat de Constantinoble et era lo dit Turc ab quatre-cent milia combatents*” (Miralles, 2011: 230).

#### 4. UN FESTEJO DENTRO DE UNA FIESTA: LA FESTA DE MOROS Y CHRISTIANS –ASÍ CITADA

De la ciudad de Alicante se extrae que la Fiesta de Moros y Cristianos era un festejo dentro de otra fiesta mayor, que bien pudiera formar parte de las fiestas reales o de fiestas religiosas. De la cita del cronista jesuita Juan Bautista Maltés (1700) “*...era la fiesta propia de la ciudad de Alicante...*”. El estudio de dicha fiesta (González Hernández, 1989, inédito) ha permitido conocer que el consell de Alicante avisaba a los gremios (carpinteros, pescadores y albañiles) para que escenificaran esta fiesta.

Como ejemplos sobre fiestas reales medievales y su perduración en fiestas barrocas vinculadas a la monarquía se pueden señalar algunas fechas. La referencia más antigua –exceptuando la de Ramón Berenguer IV, conde Barcelona– obtenida es la que constata Sánchez Doncel (1985) en donde se relataba que en un cumpleaños de Jaume II d’Aragó, que sería el de 1309, al hacerse mención a que las huestes catalano-aragonesas acababan de tomar la plaza de Ceuta, sucedida el 20 de mayo de 1309. El comentario que hace este autor es el siguiente: “*... Jaime II celebra su onomástica, el día de Santiago, San Jaume. Sus tropas quieren obsequiar al rey e improvisan una representación escénica. Un grupo de soldados se viste de moros y otro de cristianos, enarbolando cada uno sus respectivos estandartes. Ante ellos se alza sobre un tablado, almenado castillo de madera. Delante se entabla batalla campal, dándose cuchilladas simuladas. En medio de la refliega se presenta de improviso un capitán disfrazado de San Jorge, patrono de los cristianos, jinete en brioso caballo blanco. Los cristianos ante esta aparición se sobreponen a los moros, hasta vencerlos...*”. La alusión a la fiesta la obtuvo del libro de Basilio Sebastián Castellanos: *Costumbres españolas de las romerías y verbenas. De la Virgen del Carmen y de Santiago Apóstol, así como de las vueltas ecuestres denominadas de Santiago*, Museo de las Familias, VII, 1849. pág. 164-167. Sin que se haya podido demostrar su existencia, ya que Sánchez Doncell, señalaba que ese manuscrito se custodiaba en la Biblioteca del Monasterio de Poblet.

Del siglo XIV eran igualmente estas dos alusiones a Valencia, la del año 1362 y la de 1373, en esta última se relataba la llegada a la ciudad de los

herederos de la Corona de Aragón, los duques de Gerona. La ciudad les brinda unas fiestas, en agosto, el domingo día 7, encontrándonos con una estructura muy similar a la observada en festejos con simulacros de moros y cristianos. En las fiestas citadas por Carreres, este autor decía: “...la batalla que había de tener lugar entre los defensores del castillo, hecho por los carpinteros, y las dos galeras construidas por los hombres de mar, no tuvo efecto... por lo que no se terminó ni aún el castillo ...” (Carreres Zacarés, 1925: 7).

-Dénia (1599, febrero, 11 al 16): fiestas por la visita de Felipe III. Posterior carta del rey dirigida al consell de Alicante.: “...Amado nuestro jayme bendicho, clavarío de mi ciudad de alicante... la ciudad ymbió a la villa de Dénia en el mes de febrero de este año, hallándome yo en ella, cinco barcos armados, con la chusma vestida a la morisma y por cabos de ellas.... Yo el Rey...” (Archivo Municipal Alicante, armario 5, libro 72, sin foliar). Alicante trasladó su Fiesta de Moros y Cristianos o similar, a Dénia. Pero 100 años después (1698) el motivo de la fiesta/festejo era otro pero los elementos moro/cristiano muy similares.

-Alicante (1698, julio, 5 al 9): fiestas locales por la elección del cónsul de Malta en Alicante como Gran Maestre de la Orden Militar de San Juan de Malta, Juan Bautista Corsiniani: “... en la Plaça del Mar se imitó la Conquista de una Fortaleza Española al estilo antiguo entre Christianos y Moros...embarcaciones que se fingieron sarracenos... desembarco...los Christianos vencidos... bolvieron para restaurar su castillo... cañonazos y asaltos...” (Sala, 1698, s.f.).

Y como ejemplos de fiestas religiosas, pero centrada en el Corpus Christi sus elementos festivos internos, se tienen las descripciones de Narbona Vizcaíno (2003) sobre Valencia, aunque se ha constatado una similitud con las de Barcelona y Mallorca (*Llibre de Solemnitats*) en el ámbito territorial de la Corona d'Aragó. Esta fiesta religiosa tenía elementos festivos y populares como la misa y procesión, y contenía una mezcla de elementos (los misterios -sacrificio Isaac, Adán y Eva en el paraíso, *tarasca* -tortuga/serpiente-, *drach* -dragón-, danzas del turco, *dels cavallets*, del paloteado, de *los momos*, *nanos i gegants*, *les roques* -las rocas o carros triunfales-. Los *gegants* que luego podrán vincularse a las grandes figuras de cartón pintado como la Mahoma de Biar-Villena-Castalla-Petrer-Sax (Vázquez Hernández, 2006: 187-210) o el Papaz-Aduar de Alicante y el Gran Turco de Orihuela. Es posible pensar en la hipótesis de la suma de elementos de las fiestas reales y las fiestas religiosas medievales con el posterior surgimiento de las fiestas religiosas patronales barrocas (Santo Matas, 2016). Y, presentaban síntomas de haber introducido elementos festivos de las fiestas medievales anteriormente citadas. Sirvan como ejemplos de fiestas religiosas patronales

estos municipios todas ellos en la actual provincia de Alicante del antiguo reino de Valencia de la Corona d'Aragó:

-Orihuela (1579, julio, 17): fiestas patronales en las que se celebró la conquista cristiana de la ciudad y un conjunto de festejos dedicados a las patronas locales Santas Justa y Rufina. Dentro del conjunto de festejos interesa destacar que el festejo principal era el simulacro terrestre de moros y cristianos en honor de la victoria militar de la conquista de la ciudad, y además hubo otros festejos, dedicándose exclusivamente a las patronas, la representación de unos entremeses teatrales a modo de los misterios del Corpus Christi: “...*Que lo jorn de la festa per lo mayti se represente la batalla y Vitoria (sic) que en tal dia tengueren los cristians en dita ciutat pera lo qual se a de donar carech (sic), co es, al magnific Jaume Roiz, capita de infanteria de la gent del raval de Sant Joan, lo qual elegeixca los jovens y persones mes necesaries pera representar los moros vestits segons se pertany ab ses flexes, los quals tocant les cinch ores per lo mayti viguen fins al pont y raval de Sant Augusti, y al magnific Frances Siluestre menor de dies capita de la gent de a peu del raval de Sant Augusti pera que apesebeixca los jovens de sa companya que ixquen ben adresats ab ses escopetes en les eres de Sant Sebastia a la dita ora y entrant per lo portal de Sant Augusti representen la batalla en lo pla del raval y pont del riu seguint los moros fins la Seu y les portaran davant la professo fins la esglesia de Sancta Justa en la qual se donaran les gracies per la Victoria ques obtengue quant se guanya. En la vesprada del dit dia se correran toros ys jugara canyes...*” (González Hernández, 1999, 214-216).

-Cocentaina (1766, junio, 5): fiestas religiosas patronales con fiestas militares. Se describía así: “...*para obsequiar a nuestro Patron ... San Hipolito ... una comedia, una compañía de Turcos y otra de Christianos, y nombraron por Capitanes para la de Christianos.... para la de Turcos.... Y para Alferes... dos noches de coetes de cuerda... y acabar la Prosesion un Castillo... para los morteretes... y la Musica de Albayda...*” (documento original publicado en González Hernández, 1999, 281).

-Xixona (1814): fiestas religiosas con fiestas militares. Se describía así: “... *por los Mayordomos de San Sebastian en que piden lisensia para fuegos artificiales, Moros y Christianos y Alardos en la prosesion ... del dia de dicho santo... sea asunto privatio del Alcalde...*” (documento original publicado en González Hernández, 1997: 151).

Y más fiestas reales locales (González y Picatoste, 2006) y fiestas religiosas patronales (Vázquez Hernández, 2006) analizadas con mayor detalle en monografías que pueden servir de ejemplo para configurar los orígenes y



evolución de estas fiestas concretas.

## 5. NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: CALENDARIOS FESTIVOS MEDIEVALES Y SU EVOLUCIÓN BARROCA

Un primer paso sería tratar de clasificar las fiestas medievales (González Hernández, 2007: 150-159) en varios temas, ya sea por el motivo de celebración así como la perioricidad en celebrarlas como los elementos propios de cada una de ellas, es decir, elementos religiosos, militares y populares. Se ha observado en alguno de los trabajos citados en la bibliografía que la Iglesia asimiló fiestas populares dotándolas de un motivo religioso así como la irrupción de fiestas gremiales urbanas dentro de las fiestas reales. Por lo tanto, en cuanto a las líneas de investigación sería conveniente revisar los calendarios festivos locales para comprobar si existían fiestas/festejos con elementos moro y cristiano que no se celebraran por el patronato religioso local, como así fue objeto de investigación, por parte de la historiografía durante la segunda mitad del XX.

## 6. EPÍLOGO

Y en todo este despliegue de festejos medievales o fiestas reales en la Corona d'Aragó con elementos moro/turco y cristiano/catalán o lo que es parecido, aunque no igual, de Moros y Cristianos tan variadas y dispersas que unen y cohesionan una cultura concreta, la hispana (idioma y religión), tienen la dificultad de explicar o mostrar al conjunto de la humanidad que, a pesar del uso de armas y pólvora en las mismas así como la presencia de imágenes y símbolos de musulmanes y cristianos, lo cierto es que: ¿es sólo una fiesta o no? La UNESCO tiene la última palabra, si Dios quiere o Allah akbar.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

BELLOT, P. (2001): *Anales de Orihuela*, Ed. Juan Torres Fontes, Publicaciones del Casino Orcelitano, Orihuela

BOUSMAR, E. (2010): "Pasos de armas, justas y torneos en la corte de Borgoña (siglo XV y principios del XVI", *El legado de Borgoña, Fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias*, Madrid, Marcial Pons Historia y Fundación Carlos de Amberes, pp. 561-606

BRISSET MARTÍN, D. (1988): *Representaciones rituales hispánicas de conquista*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid

CARDINI, F. (1982): *Alle radici della cavalleria medievale*. Firenze

- CAREW-REID, N. (1995): *Les fêtes florentines au temps de Lorenzo II Magnifico*. Città di Castello, Leo S. Olschki Editore.
- CARRERES ZACARÉS, S. (1925): *Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas de Valencia y su reino*. Acció Bibliogràfica Valenciana, Valencia
- DOMENE VERDÚ, J.F. (2015): *Las fiestas de moros y cristianos*. Alicante, Publicacions Universitat d'Alacant
- DOMENE, J.F.; GONZÁLEZ, M.A. y VÁZQUEZ, V. (2006): *Las fiestas de Moros y Cristianos en el Vinalopó*. Centre d'Estudis Locals del Vinalopó-Mancomunitat de Municipis del Vinalopó (Alicante). Alicante
- DURÁN VADELL, M. (2003): "Fiesta y ceremonia en Palma en los siglos XVIII y XIX", *Festa i ceremonia a Palma*, Ajuntament Palma, pp. 51-69
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (1989): *La Fiesta de Moros y Cristianos de Alicante, 1599-1789*. Mecanoescrito, Inédito
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (1994): "Fiestas de Moros y Cristianos de Alicante en 1599", 1490: *Umbral de la Modernidad: el Mediterráneo europeo y las ciudades en el tránsito de los siglos XV-XVI*, Generalitat Valenciana, Valencia, vol. II, pp. 303-310
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (1996): *La Fiesta de Moros y Cristianos: Orígenes (siglos XIII-XVIII)*. Diputación Alicante-Patronato de Turismo. Alicante
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (1997): *La Fiesta de Moros y Cristianos: Evolución (siglos XIX-XX)*. Diputación Alicante-Patronato de Turismo. Alicante
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (1998): "Autores de Embajadas y Textos del siglo XIX en la provincia de Alicante", *De Embajadas y Embajadores*, UNDEF, Diputación Alicante, Alicante, pp. 103-107
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (1999): *Moros y Cristianos. Del Alarde Medieval a las Fiestas Reales Barrocas siglos XV-XVIII*. Diputación Alicante-Patronato de Turismo
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2002): *Musulmans, jueus i cristians a les terres del Vinalopó (1404-1594)*. Centre d'Estudis Locals Vinalopó-Mancomunitat Municipis Vinalopó. Alacant
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2004): *Castalla en el origen de la Fiesta de Moros y Cristianos (1473-1804)*. Asociación de Comparsas de Castalla-Diputación de Alicante
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2007): "La religiosidad popular: la actitud de los alicantinos ante la muerte en los siglos bajomedievales", *Canelobre*, 52, Alicante, Instituto Alicantino de Cultura, Diputación Alicante, verano, pp. 150-159
- GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2012): *Lo quatorzen capitol. Municipio*

y monarquía: Orihuela frente a Juan II de Aragón, 1458-1479. Mecanoescrito. Inédito

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2014): "La Guerra de Independencia, el cambio político y su influencia en las Fiestas de Moros y Cristianos", *Sax en la Guerra de la Independencia*, 6, Ayuntamiento de Sax-Universidad de Alicante, Sax, pp. 32-35

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2015): *Guerra y violencia municipal de Orihuela y Murcia en la frontera sur de la Corona d'Aragó, 1455-1480*. Proyecto Tesis Doctoral, Alicante

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. (2016): *Las fiestas reales medievales de la Corona d'Aragó: moros/turcos y cristianos/catalanes, 1417-1516*. Mecanoescrito, inédito

GONZÁLEZ HERNÁNDEZ, M.A. y PICATOSTE NAVARRO, P. (2007): *Rojales en su Historia: de alquería medieval a villa real (1243-1773)*. Fundación de Estudios Medievales Jaime II-Ayuntamiento de Rojales-Universidad de Alicante

HINOJOSA MONTALVO, J. (1990): *Textos para la Historia de Alicante. Historia Medieval*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert-Diputación Alicante, Alicante

JOURDAN, J.P. (1992): "Le symbolisme politique du Pas dans le royaume de France (Bourgogne et Anjou) à la fin du Moyen Âge", *Journal of Medieval History*, 18, Londres, pp. 161-181

LADERO QUESADA, M.A. (2004): *Las fiestas en la cultura medieval*. Barcelona

LÓPEZ CANTOS, A., (1992): *Juegos, fiestas y diversiones en la América Española*. Madrid, Fundación Mapfre

LORES MESTRE, B. (1999): *Fiesta y arte efímero en el Castellón del setecientos*. Castellón, Diputació Castelló i Universitat Jaume I

MARQUEZ GALVAÑ, V. (1999): *Los archivos de la fiesta: la historia de las fiestas de moros y cristianos a través de dos siglos de documentos*. Asociación Santa Marta. Alicante

MIRALLES, M. (2011): *Crònica i dietari del capellà d'Alfons el Magnànim*. Edició a cura de Mateu Rodrigo, Valencia, Universitat de Valencia

MUÑOZ BARBERÁN, M. (1980): "Fiestas y diversiones", *Historia Región Murciana*, VI, Ediciones Mediterráneo, Murcia, pp. 194-215

NARBONA VIZCAÍNO, R. (2003): *Memorias de la ciudad: ceremonias, creencias y costumbres en la historia de Valencia*. Ayuntamiento, Valencia

SALA, J. (1698): *Sermón panegyrico que en las solemnes fiestas de San Juan Bautista que se celebran en Alicante*. Imprenta Carratalá. Alicante

SÁNCHEZ DONCELL, G. (1985): "La más antigua fiesta de Moros y

- Cristianos", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Petrer (Alicante)*, 1985, sin paginar
- SANTO MATAS, J. (2016): "Moros y Cristianos, de Canarias a Galicia, pasando por Alcoy", *Diario Información*, 21 de abril, sección Tribuna
- SIRVENT MULLOR, J. (1986): Moros y Cristianos en Estados Unidos", *II Congreso de Moros y Cristianos*, UNDEF, Ontinyent (Valencia), pp.319-322
- VAN DER NESTE, E. (1996): *Tournois, joutes, pas d'armes dans les villes de Flandre à la fin du Moyen-Âge (1300-1486)*. París, Mémoires et documents de L'Ecole des Chartes
- VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V. (2006): "Devoción religiosa, milicias y Moros y Cristianos de Sax", *Las fiestas de Moros y Cristianos en el Vinalopó*. Centre d'Estudis Locals Vinalopó-Mancomunitat Municipis Vinalopó, Alicante, pp. 187-210